

ct

94 minutos

de
Sílvia Navarro Perramon

(fragmento)

How on earth are you ever going to explain in terms of chemistry and physics, so important a biological phenomenon as first love?

– Albert Einstein

De todas maneras, ¿por qué las personas se enamoran de otras personas?

Fran Kubelick en *The Apartment*

- Billy Wilder y I.A.L Diamond

Y es que también se puede definir la intimidad como el espacio en que somos con el otro.

La intimidad es lo que acabamos viviendo con el otro en un espacio compartido.

- Carles Batlle

Personajes:

Ella

Él

Un espacio indeterminado durante 1.100 días, en la actualidad.

O un espacio más o menos determinado durante un proceso de ensayos de unas 5 semanas, en la actualidad.

O un espacio escénico habitado durante lo que dura el espectáculo, en la actualidad -sea cual sea la actualidad del “aquí y ahora” de la representación-.

Quizás todos a la vez o un poco de cada.

1. DIA 0 y DIA DE HOY

ELLA

Esta no es la clásica historia de amor de chico conoce chica. Esta es, simplemente, la historia de amor perfecta. No es una obra de teatro. El amor ya no interesa al teatro, es un tema obsoleto. Tampoco es una historia, de hecho. Es ciencia. El amor, como cualquier otro aspecto de la vida humana, es medible y calculable. El amor, al fin y al cabo, es ciencia. Por lo tanto, podemos construir matemáticamente el amor perfecto. Esto, esto es lo que haremos aquí, hoy. El primero de los elementos necesarios para que surja el amor, es la atracción. Los estudios revelan que se necesita un espacio de tiempo entre noventa segundos y cuatro minutos para decidir si una persona nos atrae o no. Un 55% de las veces que nos sentimos atraídos por alguien, esta relacionado con su físico o su lenguaje corporal; un 38%, esta relacionado con su voz y manera de hablar y sólo un 7% de las veces que nos sentimos atraídos por alguien, esta atracción tiene relación con el contenido de su discurso. Nos interesa más, por lo tanto, la forma que el contenido.

Busca al candidato perfecto. Finalmente lo encuentra a él.

ELLA

Hola.

ÉL

Hola.

ELLA

¿Vienes solo?

ÉL

¿Yo? Sí.

ELLA

Fantástico. *(A público)* Empiezo el flirteo. *(A él)* Está muy bien que vengas solo. *(juzga la tontería que acaba de decir)*

ÉL

Ah.

ELLA

Vamos al grano. *(A público)* No puedo perder tiempo. *(A él)* ¿Te gusto?

ÉL

¿Cómo?

ELLA

Pues eso.

ÉL

¿Cómo que si me gustas?

ELLA

Me refiero a si me encuentras potencialmente atractiva.

ÉL

Bueno, sí.

ELLA

Fantástico. O sea, ¿follarías conmigo?

ÉL

Hostia.

ELLA

¿Sí o no? Si es que no, no pasa nada.

ÉL

Pero a ver, te refieres a follar “ahora”?

ELLA

Ahora. En media hora. Una hora. Tres. Sin presión.

ÉL

Pues... Sí.

ELLA

Genial, yo también.

ÉL

¿Tu también follarías contigo?

ELLA

No, conmigo no, contigo.

ÉL

Ah, gracias. Supongo.

ELLA

Fantástico. Y, hipotéticamente, como idea... follarías conmigo los próximos tres años?

ÉL

¿Qué?

ELLA

Y no me refiero a si follarías conmigo durante tres años seguidos, eso es anatómica y

fisiológicamente imposible, me refiero a si follarías conmigo repetida, continuada y exclusivamente durante los próximos tres años.

ÉL

Joder, ¿no hemos follado ni una sola vez y pretendes que nos marquemos tres años seguidos de polvos en la agenda?

ELLA

No, no tenemos que marcarlos en ninguna agenda. Pueden ser espontáneos. Deberían ser espontáneos. Creo que deberían ser espontáneos.

ÉL

Ah, qué bien.

ELLA

Además, esto del primer polvo ya lo hemos medio hablado y estamos de acuerdo que a los dos es una idea que “potencialmente” nos atrae.

ÉL

Sí, en media hora, una hora, tres.

ELLA

Tu escoges, sin presión.

ÉL

Sin presión... Tienes... creo que tienes una manera muy curiosa de ligar.

ELLA

¿Ligar? No, no, lo siento, lo siento. No me estoy explicando bien. Te has perdido la primera parte de?/ Me refiero a/ Creo, que no me estás entendiendo.

ÉL

En eso estamos de acuerdo

ELLA

Lo que yo quiero/ Lo que te pido... lo que te estoy ofreciendo... es que tengamos una relación amorosa de tres años. Que acordemos, los dos, tener una relación de tres años.

ÉL

¿Qué?

ELLA

Bueno, de mil cien días concretamente.

ÉL

Mil cien días... Claro, claro. Mejor redondear, ¿no? ¿Será broma, no?

ELLA

No. No es broma. Estoy investigando la fórmula del amor perfecto. Todo lo que interviene en el amor: factores biológicos, químicos, neuronales, emocionales. Todo. Necesito mil cien días para llevarlo a la práctica.

ÉL

¿Eres fan de Frédéric Beigbeder?

ELLA

No.

ÉL

Yo sí.

ELLA

Fantástico.

ÉL

Ya, mira, está muy bien esto de tu investigación. Me refiero a que conozco la teoría de que el amor dura tres años pero/

ELLA

Exacto, la teoría. La teoría está muy bien, pero lo que yo quiero es hacer una investigación empírica sobre el tema. Práctica. Vivir el amor perfecto. Per eso te pido/ Te ofrezco... la posibilidad de ser la mi pareja los próximos mil cien días. Y hablo de pareja porque me niego a hablar de nosotros como simples sujetos, como si fuéramos ratas de laboratorio.

ÉL

¿Te dedicas a la neurociencia o algo así?

ELLA

Dramaturga. Estoy empezando a escribir una obra sobre el tema. Intentando encontrar los personajes.

ÉL

¿Y por qué no te inventas este “amor perfecto” entre dos personajes de ficción? Coges la teoría y te inventas la práctica.

ELLA

Sí, sí, sí, marco teórico, trabajo de investigación, referentes, bla,bla,bla. No me sirve. No puedo inventármelo. No quiero escribir una fantasía sobre el amor. Es otra cosa. No puedo escribir una obra sobre el amor perfecto sin haberlo experimentado, ¿no crees?

ÉL

Pues enamórate.

ELLA

Eso haré. Haremos. Contigo. De ti. Si tu quieres. No te sientas presionado.

ÉL

¿De verdad que no es un truco que usas para follar?

ELLA

¿Crees que me hacen falta *truquitos* para echar *un polvo*?

Él la mira. Es evidente que no necesita ningún truco para follar.

ÉL

No, no. Pero escucha, de hecho yo sólo había venido a/

ELLA

Lo sé. Entiendo que no se trata de una propuesta demasiado habitual. Pero no te estoy proponiendo crear una relación ficticia. No quiero hacer teatro. Te estoy proponiendo que no enamoremos. De verdad. Te pido tiempo. El amor necesita tiempo, ¿no? Si simplemente me hubiera acercado y hubiera intentado seducirte para echar un polvo esta noche, quizá no nos veríamos nunca más, quizá repetiríamos, quizá, quizá... esto ya no lo sabremos nunca, nos acabaríamos enamorando sin querer.

ÉL

Quizá.

ELLA

La única diferencia es que nuestro amor seguirá al pie de la letra todas las normas teóricas, todas las fases que se han observado, seguiremos el manual. Será como preparar una receta de cocina.

ÉL

Durante mil cien días.

ELLA

Redondeando.

ÉL

Joder...

Pausa.

ELLA

Te estoy ofreciendo ser el protagonista de la obra.

10. DIA 1.005 O INTERFERENCIA

ÉL

Por la ciencia, por la obra, por los personajes, por lo que sea. Tienes excusa para todo. Todo vale.

ELLA

¿Por qué no quieres escucharme?

ÉL

Estoy harto de escucharte. No hago nada más que escucharte.

ELLA

Espera un momento.

ÉL

No. Solo son excusas.

ELLA

¿Excusas para qué?

ÉL

Para todo. Esto: la obra, los tests, las reacciones físicas y químicas, medirlo todo. Esta *puta* lupa de aumento a la que nos estás sometiendo.

ELLA

Eres injusto. Sabías desde el principio como iba a funcionar. Conocías las reglas del juego.

ÉL

Sí. Tienes razón. ¿Pero sabes cual es el problema? Que lo mides todo, lo analizas todo, en tu cabeza lo tienes todo muy claro, pero después a la hora de la verdad eres incapaz de escuchar.

ELLA

¿No escucho?

ÉL

Sí, exacto, no escuchas. No te escuchas. A ti misma.

ELLA

Fantástico.

ÉL

La obra es una excusa. Todo esto, es una puta excusa. Una excusa para medirte a ti misma. Para saber si es normal, si lo que te pasa es normal..

ELLA

No es normal.

ÉL

Tu problema no es que no seas capaz de enamorarte. ¿Me oyes? No es un problema físico, no se debe a los niveles bajos o altos o normales de *vete tu a saber qué*. El problema, el único problema es que no te escuchas, que no te sueltas. Estás cagada de miedo.

ELLA

¿Que no me suelto? Llevo más de mil días siendo/

ÉL

Venga va...

ELLA

Llevo más de mil días siendo completa y totalmente honesta contigo en cada *jodido* aspecto de mi puta vida y el “problema” es ¿que yo no me suelto?

ÉL

Es que no es conmigo con quien debes ser honesto, es contigo misma. Reconocer que tienes miedo.

ELLA

No. Tú tienes miedo de que esto se acabe. Que se acabe y nunca más volvamos a vernos..

ÉL

Lo sabía. Lo sabía des del principio. Conozco las reglas del juego y las acepté. Puede que desaparezcas de mi vida y no nos volvamos a ver más. Lo sé. Está escrito en el contrato, ¿no? Lo que no me da la gana es que no te atrevas a dejar una puerta abierta a lo que pueda pasar por miedo.

ELLA

¿Miedo a que?

ÉL

No lo sé.

ELLA

Vaya, ahora que parecía que lo sabías todo. Ahora que parecía que esta obra la estabas escribiendo tú.

ÉL

Esto no es ninguna puta obra de teatro, ¿me entiendes? Esto es la realidad. Y la realidad, la única realidad posible es que yo te quiero.

ELLA

No, esto es teatro, solo es teatro y la única verdad, es que yo no puedo quererte.

ÉL
Luces de sala.

ELLA
¿Qué haces?

ÉL
Luces de sala, por favor.

Se encienden las luces de sala.

ELLA
¿Qué coño haces?

ÉL
Necesito parar un segundo.

ELLA
No, esto no lo puedes hacer.

ÉL
¿Por qué no?

ELLA
No puedes. Punto.

ÉL
¿Por qué no? Solo es teatro. Vete a la mierda.

Él sale. Pausa larga.

11. LA CRISI DEL DRAMA ABSOLUTO O INICIO DEL SEGUNDO ACTO

ELLA

El año 1956 Peter Szondi publica *La Teoría del Drama Moderno*. La fórmula rígida que ha reinado desde el Renacimiento a la hora de escribir teatro cae en picado. Las relaciones del individuo con la sociedad, con su entorno, con el mismo cambian y los dramaturgos, reclaman nuevas fórmulas para acercar esta nueva realidad a sus propias obras. Autores como Ibsen, Strindberg, Chéjov o Maeterlinck luchan contra las cadenas del drama absoluto probando nuevas fórmulas: evocan el pasado, renuncian al presente, monologan, proyectan en el otro e incluso acaban con la acción. El drama ha entrado en crisis. Ha nacido el drama moderno. Que viva el drama moderno! He leído a Szondi, he querido obviar la relación dialéctica, el tiempo presente, la unidad de espacio, la causalidad, pero he fracasado. Lo que tengo ahora mismo, lo único que tengo, es una ventana del navegador abierta con 6 pestañas sobre amor y neurociencia, con datos, estadísticas, análisis y patrones de conducta. Y Spotify. Spotify a todo volumen intentando encontrar la banda sonora que me salve. Y el documento de texto con la obra claro. Treinta y nueve páginas sin revisar, con personajes que no dejan de parlotear porque en realidad no saben de qué hablar. Quizá es el momento de acabar con el drama, cambiar la banda sonora y volver a empezar.

Él vuelve.